



**"BABY"
PIGNATARI
Y SU PRINCESA**

ESTE es un acontecimiento que, sin duda, apneiguará a una centena de madres de familia a través del globo: «Baby» Pignatari, el supermillionario brasileño, «play-boy» internacional y seductor número 1, parece que, al fin, se decide por la vida tranquila del hogar después de quince años de escándalos y de conquistas que han coimado las crónicas sensacionalistas de los cinco continentes. Ahora ha llegado a París en compañía de la joven princesa Ira de Furstenberg... y del padre de su dama, dato más que elocuente para pensar en que las intenciones del gran seductor tienden, definitivamente, hacia el bienestar conyugal, sin más complicaciones.

Si la «carrera» de Pignatari es impresionante (citemos como simple muestra los nombres de Linda Christian, Zsa-Zsa Gabor, Elsa Martinelli y Rossana Schiaffino, entre las que han llorado por el bello «Baby»), Ira posee el récord de la precocidad: casada a los quince años, madre a los dieciséis y divorciada a los diecinueve.

La pareja, llegada de incógnito a París, espera su instalación en la lujosísima residencia que Pignatari ha comprado en la plaza de los Vosgos. Y mientras, ella se asoma a las joyerías de la rue de la Paix, en tanto que «Baby», «el hombre de la mirada más malintencionada del mundo», acompañado de su «beni papas», visita a los anticuarios. Como un novio cualquiera que amuebla su futuro hogar...

(Reportaje EUROPRESS.)

